

Edipo: un paciente común¹

Dra. Osea Lombardi de Gustuti²

Asociación Venezolana de Psicoanálisis (ASOVEP)

En las recientes Jornadas S. Freud de Asovep el tema escogido fue justamente Edipo y sus mil caras; queríamos así enfocar diferentes vértices desde los cuales se puede estudiar la función edípica. Me gustaría, entonces, seguir ese mismo camino y mostrarles hoy, una nueva cara sobre la que he pensado y que es la de considerar a Edipo como si fuera un paciente que se acerca a un proceso analítico, considerando a los Oráculos, “como si fueran analistas...”.

Como sabemos pero creo que siempre es bueno recordarlo, el gran aporte de Freud fue el de plantear la importancia de analizar la mente de la misma forma como se descomponen y analizan los compuestos químicos, es decir, hasta llegar a los diminutos átomos. Abordó así el Inconciente, que según él, estaba formado finalmente por pulsiones, es decir fuerzas energéticas psíquicas que buscan dinámicamente su satisfacción produciéndose, de esta manera, conflictos con las estructuras psíquicas del Yo, del Super Yo y con el mundo externo, lo que a su vez se traduce en defensas, resistencias, síntomas etc y por ende en otros focos de indagación, comprensión y posible resolución.

Estos aportes mantienen aún hoy su valor heurístico sin embargo, es innegable que psicoanalistas posteriores han formulado conceptos vitales como los de M. Klein quien ha enfatizado acerca del efecto primario que se produce entre la relación de las pulsiones, que por definición son buscadoras de objetos que las satisfagan y los objetos encontrados a tal fin. La indagación psicoanalítica se dirigió entonces, al estudio de los efectos de la interrelación que se establece por ejemplo entre la boca y el pezón, la madre-el bebé, el analista - paciente y sobre las huellas que estas dejan a lo largo de la vida humana.

Este desarrollo es retomado y ampliado por W. Bion, quien a su vez enfatiza la importancia de los aspectos cognitivos de estas primeras relaciones y cómo a partir de las mismas, se pueden ir activando o no las funciones mentales. Bion se apoyó para explicar su teoría en elementos matemáticos y filosóficos, planteando que el individuo está permanentemente sometido a las propias y continuas impresiones sensoriales las cuales denominó elementos β y los comparó con lo que los filósofos describen como “Cosas en si mismas” es decir lo más concreto, lo menos pensable, lo inconocible y que con facilidad son proyectados fuera del ser. Es el otro, es decir la madre, quien con más experiencia, con sus funciones de contención más activas facilitará la transformación de estos elementos β en elementos α es decir pensables y articulables para la construcción de sueños y pensamientos. La capacidad de lograr estas transformaciones va a depender del bagaje mental del individuo, de la relación con la madre, de la capacidad reverie de ésta, de las circunstancias externas, es decir, de lo que Freud llamó “Las Series Complementarias”.

Intentaré entonces, apoyándome en los aportes arriba mencionados, una relectura de Edipo como ser humano que como todos, quiere y a la vez se resiste a indagar sobre sí mismo, es decir que se comporta como “un paciente común” de los que asisten a nuestra consulta”.

¹ Introducción al trabajo que se presentará en el congreso Venezolano de Psiconálisis 11 de junio de 2005

² Psicoanalista Titular con función didáctica de la Asociación Venezolana de Psicoanálisis y de la International Psychoanalytical Association (IPA) y de la Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL) Telf. 263-97-24. email: osealg@yahoo.com

